

LA BIBLIOTECA CALIFAL DE CÓRDOBA: LIBROS, CIENCIA Y POLITICA

ORGANIZA: Jan Thiele (ILC-CSIC)

DESCRIPCIÓN

En esta actividad se analiza la coexistencia de varias religiones y lenguas en la Córdoba islámica a través de los libros contenidos en la biblioteca califal, se pasa revista a la destrucción de bibliotecas a lo largo de la historia y se hace referencia a los cambios de la era digital. Se incluye un taller práctico de escritura en griego, árabe y hebreo.

La actividad ilustrará, con el ejemplo particular de la biblioteca de la Córdoba califal (s. X), cómo el desarrollo y florecimiento intelectuales se ven facilitados por una decidida acción del poder político en su favor, pero también pueden estar en peligro cuando el poder político de turno supedita el saber a otros intereses. De esta manera, no solo se dará a conocer a los participantes cómo funciona la transmisión del conocimiento a través de libros, sino también la oportunidad de reflexionar en común sobre los avatares de su conservación y sus consecuencias en el desarrollo histórico hasta el momento presente. Al hilo de esta idea se mostrarán los cambios que se han producido en la “sociedad de la información” poniendo como ejemplo la actual y moderna Biblioteca de Alejandría.

La conquista musulmana permitió la creación de espacios y de prácticas intelectuales compartidos por las tres religiones monoteístas en la península Ibérica. Igualmente, supuso una revolución en la manufactura del libro al introducir en el Occidente del Mediterráneo el papel. Durante el siglo X, los califas omeyas reunieron en Córdoba miles de volúmenes sobre muy diferentes contenidos y ciencias, que recibían como regalo de potencias extranjeras o bien a través de un programa bien definido de adquisición de libros en diferentes lugares del Mediterráneo.

Esta biblioteca se convirtió en uno de esos puntos de desarrollo intelectual de sabios no sólo musulmanes, sino también cristianos y judíos. Las interacciones también se plasmaron en los contenidos bibliográficos, que no se limitaban a textos en lengua árabe, sino también latina, hebrea o griega. Este esplendor contrasta con otros episodios de censura, como el ocurrido en época de Almanzor (s. X ex. - XI in.) por razones políticas. La caída del califato de Córdoba a comienzos del siglo XI tuvo el efecto de dispersar los libros de esta magnífica biblioteca por todo al-Andalus, enriqueciéndose así la actividad intelectual bajo los reinos de taifas.

La actividad incluye todos los ámbitos lingüísticos de los investigadores que colaboran en la actividad (árabe, griego, hebreo), así como su dedicación al patrimonio manuscrito y la historia intelectual.